

## Editorial

---

La Comisión Económica para América Latina (Cepal) ha destacado el crecimiento económico que ha tenido el Ecuador en los últimos tiempos que incluso ha llegado a estar por encima del desarrollo de otros países de la región, esto basado en un modelo con énfasis en el gasto público. Para el año 2011 nuestro país registró un crecimiento del 8%, seguido de un 5,1% en el 2012 y de un 4,5% para el 2013. Para el 2014 se espera un crecimiento de, al menos un 4%, lo que representa en términos de cifras un PIB de 98 895 millones de dólares, cifra que es ratificada por el Fondo Monetario Internacional (FMI), cuyas estimaciones indican que en el 2014 el crecimiento ascenderá nuevamente al 4%. La tasa de desempleo bordea un 4,5% y en términos de inflación según las estimaciones gubernamentales en el 2014, esta pudiera llegar al 3,2%, por la mayor capacidad de consumo de las familias y por un mayor ingreso.

Al destacar estos indicadores podemos ver cómo ha sido el desempeño económico del Ecuador en los últimos años, lo que convierte a esta nación en un país atractivo para las inversiones; cabe recalcar que la inversión realizada en educación representó el 1,85% del PIB para el 2013 en Educación Superior.

En este sentido la estrategia para la eliminación de la pobreza en nuestro país comprende una serie de políticas, lineamientos, directrices y programas direccionados a satisfacer las necesidades insatisfechas de la población dadas por causas estructurales históricas basadas en la desatención del estado y la inequitativa distribución de recursos en la población. La priorización de estudios y proyectos de inversión que creen oportunidades para los segmentos de la población menos favorecida. Los sectores que más contribuyeron a la variación del PIB en el segundo trimestre del 2013 fueron: construcción, comunicaciones, petróleo y minas, según las esta-

dísticas macroeconómicas del Banco Central del Ecuador (2014).

Ecuador es un país que cuenta con una destacable situación geográfica, con acceso a importantes mercados mundiales, donde el comercio se realiza preferiblemente por vía marítima y aérea. Sus condiciones climatológicas facilitan la agricultura durante todo el año, y se cuenta ahora con una importante infraestructura vial y logística. Es necesario decir que aquellos países que presentan una combinación de inestabilidad política, con carencia de recursos naturales estratégicos y mercados internos reducidos, están rezagados de la Inversión Extranjera Directa.

Al analizar la propuesta de la nueva Matriz Productiva, apreciamos inmediatamente en ella una proyección de cambio a la que deben sumarse tanto las instituciones públicas como el sector privado, ya que en ella se involucran: Salud, Educación, Inclusión Económica y Social, Desarrollo Urbano y Vivienda, Industrias y Productividad, Agricultura y Ganadería, Transporte y Obras Públicas, Telecomunicaciones y Sociedad de la Información, Agua, Energía, Ciencia y Tecnología, entre otros.

Los cambios deben enfocarse fundamentalmente en mayores recursos de inversión, en especial, hacia zonas menos favorecidas del territorio nacional, ello implica “Retos y Desafíos” para el sector público y privado, en las forma de producir, hacer políti-

ca, negocios y la potenciación de las exportaciones; con gran impulso a la producción nacional y apertura a la inversión interna y externa.

Son US\$ 6 000 000 en importaciones los que deben ser reemplazados hasta el 2017 para reducir el déficit en la balanza comercial. Doscientas cincuenta subpartidas ahora deben cumplir con las normas de calidad del INEN para poder ingresar al país, por lo que poco le queda al sector empresarial ecuatoriano para continuar con la forma habitual de hacer negocios, ya que las reglas del juego han cambiado.

Muchas variables están detrás de todas estas manifestaciones que sin duda no pueden faltar o dejar de ser influenciadas por políticas públicas y estrategias provenientes del sector privado. El gran desafío ahora consiste en generar las condiciones para aumentar las inversiones en el país, y esto requiere de políticas públicas claras y bien orientadas no solo que generen confianza en los inversionistas internacionales, sino que apunten a un cambio cultural basado en la solidaridad en tanto uso consciente de recursos, redistribución de los recursos: un miramiento hacia el bienestar colectivo con énfasis en la satisfacción de las necesidades humanas.

*Econ. Fabricio Freire Morán*

**Máster en Negocios  
Internacionales  
Editor**

## Editor's Note

---

The Economic Commission for Latin America (ECLA) has highlighted Ecuador's economic growth in recent times; its development standing stronger than other countries in the region, based on a model that emphasizes public expenditure. In the year 2011, our country's economy recorded an 8% growth, while in 2012 it was 5,1%, and 4,5% for 2013. During 2014, the economy is expected to grow at least 4%, which in GDP figures represents US\$ 98 895 million—an amount confirmed by the International Monetary Fund (FMI), which estimates that in 2014 our growth will reach again 4%. Unemployment rates verge on 4,5% and in terms of inflation, government estimates for 2014 place this rate at 3,2% due to higher incomes and greater family spending.

Based on this economic index, we can see how Ecuador's economic performance for the past couple of years makes the country attractive to investments; here we must emphasize

the investment made in education, which was 1,85% of the GDP.

Accordingly, our country's strategy for the elimination of poverty includes a series of policies, goals, directives, and programs directed towards satisfying the unmet needs of a sector of the population that historically has faced negligence and low incomes. For this reason, we must prioritize research and investment projects that create opportunities for a larger segment of the least favored population. The areas that have contributed the most to a GDP variation for the second trimester in 2013 were: construction, communication, oil and mining sectors. according to macroeconomic statistics (2014) published by the Central Bank of Ecuador.

Ecuador is a country that has an advantaged geographical location, close to and with access to important world markets where commerce is preferably carried out by air or sea. Its climate allows for agriculture industries throughout the year, and

now we can rely on an important road and logistics infrastructure. It must be said that those countries that present a combination of political instability, without strategic natural resources and reduced internal markets, are left behind by Direct Foreign Investments.

By analyzing the proposal for Ecuador's new Productive Matrix, we can appreciate immediately a change that both public institutions and the private sector must embrace, since it encompasses the areas of Health, Education, Economic and Social Inclusion, Urban and Housing Development, Industries and Productivity, Agriculture and Cattle Industries, Transportation and Public Works, Telecommunication and Information Society, Water, Science and Technology, among others. Changes must be focused essentially on greater investment resources, particularly for the less favored regions at the national level, which means "Challenges" for the public and private sectors in the way of producing, making politics, making business and bolstering exports with a greater push for national production and an openness to internal and external investments.

By 2017, US\$6 000 000 of imports must be replaced in order to reduce the trade balance deficit. Two hundred and fifty subheadings must now comply with Quality Norms set by INEN (National Standards Body) in order to enter the country, which means that Ecuador's corporate sector can no longer do business as usual since the rules of the game have changed.

Many variables are behind all these manifestations that no doubt are, and will continue to be, influenced by public policies and strategies coming from the private sector.

The great challenge now consists of generating the conditions needed to improve investments in the country, and this requires clear and well-oriented public policies that not only generate confidence and trust in international investors but point to a cultural shift based in solidarity through the conscious use of resources and resource redistribution: an outlook on our collective welfare with an emphasis on satisfying basic human needs.

*Fabrizio Freire Morán*

**Economist  
Master in International Business  
Editor**